**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA**

**DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES**

**Código:** C2HUM-001

**Titulo:**

**APORTE DEL SINDICALISMO DE ORIGEN CRISTIANO AL PROCESO DE INTEGRACIÓN REGIONAL:** El caso de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT).

**Alvarellos1957@hotmail.com**

**Resumen:** Nuestra propuesta de trabajo esta cruzada por diversos temas no lo suficientemente visibilizados entre los investigadores y por tanto creíamos importante abordarlos: los procesos de integración regional son instancias de autonomía frente a los procesos globales; hay múltiples actores en esa construcción regional y una disputa ideológica entre los llamados modelos de integración. Todos esos puntos pretenden incorporar complejidad al análisis a los esquemas regionales dominados por las perspectivas comerciales o económicas. Esta investigación parte de considerar el esquema regional como multidimensional y constructivista. La investigación que presentamos analiza los aportes de la Central Latinoamericana de trabajadores (CLAT) a los procesos de integración por su prédica latinoamericanista al desarrollo, su calidad de actor sindical relevante en tanto central sindical representante de los trabajadores y por su carácter de exponente de principios humanistas cuyo basados en la ideología socialcristiana. Hay que enfatizar que la CLAT ofreció un conjunto de propuestas novedosas para la agenda sindical de postguerra como la democracia participativa, la lucha contra la pobreza, la vigencia de los derechos humanos, su lucha contra las dictaduras.

**Palabras claves**: Integración Regional - Sindicalismo – Humanismo

**DESARROLLO**

Los esquemas de integración regional son procesos complejos que implican un conjunto de acciones de articulación en el ámbito de distintas entidades nacionales, que despliegan los distintos actores sociales llámense trabajadores, empresarios o las propias burocracias estatales y cuyo resultado final es la creación de un “espacio regional” en el cual se gestan nuevas relaciones sociales.

En este marco los actores tiene sus propios intereses, pretenden maximizarlos y su articulación – o no – con otros se corresponde con la estrategia colectiva dominante. Estos procesos regionales tienen una historia de más de 50 años en América Latina aunque no siempre alcanzaron la complejidad actual dada por los temas involucrados, su profundidad, actores involucrados y acciones hacia terceros coordinadas.

En la investigación abordamos el tema de la integración regional (cooperación regional) desde la perspectiva del accionar de uno de los actores en los procesos regionales de integración, los trabajados representados por las diferentes centrales sindicales. En este caso se investigó con detalle las propuestas de integración regional de la central regional CLAT.

En el cuerpo de la investigación se detalla la conformación y disputa de dos paradigmas de integración en la historia latinoamericana de postguerra: panamericanismo y latinoamericanismo. Ca uno de ellos son ejes articuladores de las diversas miradas acerca de cómo se expresa el desarrollo, la autonomía de los pueblos del continente. El Panamericanismo, en el que las naciones latinoamericanas se subordinan a intereses dominantes externos como lo fueron Gran Bretaña o los Estados Unidos y el latinoamericanista que afirma la mirada en la región, lo propio.

Nos preguntamos por las razones que impulsaron a la CLAT a adoptar estos posicionamientos:

¿Formaba parte del bagaje de ideas que compartían con el tercerismo peronista ya que ambos reconocían el humanismo cristiano la fuente básica de valores para impugnar al capitalismo y comunismo.

¿La necesidad de la unidad regional, estaba originada en una conciencia estratégica sobre el desarrollo, pobreza o injusticia? ¿el papel del cristianismo /humanismo en Latinoamérica, en tanto reserva de valores cristianos?

El análisis de la información disponible y de las obras que tratan el periodo, nos permitieron formular una serie conjeturas respecto a las razones por las que un actor como es el caso de los dirigentes sindicales cristianos, desarrollaron un extraordinario corpus de ideas y propuestas en torno a la idea de integración. Antes de avanzar sobre este punto hay que destacar que la CLAT construyó su estrategia de incidencia en la formación de cuadros sindicales y la conformación de un corpus de ideas que respondieran a la realidad del subcontinente. Así fue como se trabajo con conceptos Movimiento de Trabajadores, Democracia Participativa, Pobreza, Desarrollo y otros.

La CLAT contaba sin duda con el importante antecedente de ATLAS. En este caso la vinculación de la central de trabajadores con la integración regional, es comprensible por la expresa correspondencia de la Central con muchas de las propuestas del Peronismo. En el corpus ideológico del Gral. Juan Perón y del movimiento peronista la idea de la integración regional era el instrumento al servicio de la autonomía nacional. La afirmación “El año 2000 nos encontrara unidos o dominados” expresaba la necesidad estratégica de la unidad latinoamericana para concretar ese objetivo. Para la CLAT también la integración regional representaba era parte de ese objetivo como lo expresara en un reportaje Emilio Máspero.

La trayectoria de la CLAT es la de los cristianos progresistas durante la segunda parte del siglo XX. En efecto, con todas las diferencias según las distintas épocas, su desempeño se acompasa con los vaivenes de la iglesia en el siglo XX y sus dilemas de una sociedad capitalista tremendamente injusta y el desafío comunista sin espacios para la libertad. Para la CLAT ambos esquemas eran imperialistas.

La tendencia latinoamericanista puede explicarse por ser la expresión de la línea Máspero dentro de la CLASC. Máspero recordamos, significó la línea renovadora que expresaba tantos los cambios en América Latina de esos años (fines de los cincuenta y principios de los sesenta) y el enfrentamiento con los sectores tradicionales del Socialcristianismo, al que acusaban de imitar servilmente las experiencias sindicales cristianas europeas. Así el desplazamiento de los dirigentes democristianos chilenos por la línea Máspero llevó a la CLASC a posturas tercermundistas antiimperialistas, con sesgos anticapitalistas acercándolo a planteos socialistas autogestionarios. Esta línea se consolidaría en el VI Congreso de 1971 cuando cambiaría su nombre por CLAT. Parece entonces que su radicalización ideológica tercermundista se origina en los conflictos internos de la CLASC y en el contexto latinoamericano de los años sesenta. Es en este mismo contexto que los sindicalistas cristianos reivindican ATLAS.

Pero también acompañaran en reflujo de la Iglesia con el papado de Juan Pablo II, manteniendo el discurso latinoamericanista. Con el fin de la Guerra Fría, se abrieron a los militantes cristianos una serie de alternativas pero sin duda uno de sus oponentes había fracaso. La CLAT mantuvo los planteos sobre la Integración pero vinculándola con el enfrentamiento a fenómenos nuevos como los desafíos de la Globalización y las políticas neoliberales del capitalismo salvaje. En este periodo es donde se hacen las mayores referencias a los proyectos alternativos de la región como el NAFTA u otros de factura neoliberal.

Con respecto a los procesos de integración, en el caso de la CLAT, con el importante antecedente de ATLAS, es donde se manifestó la conciencia de la integración en torno a una autonomía tanto de las naciones latinoamericanas como la necesidad de avanzar a un modelo social de justicia e igualdad de oportunidades para los trabajadores. En la perspectiva de la CLAT la integración no es solo una estrategia de negocios sino que es una idea más amplia y apunta a la construcción de una sociedad más justa.

Esta conciencia se afirmó y desarrolló en toda la trayectoria de la CLAT. Cada Congreso fue una oportunidad para el fortalecimiento de las propuestas latinoamericanistas. Es notable el grado de desarrollo y abundancia de propuestas tendientes a lograr los objetivos mencionados más arriba que en muchos casos son retomados en estos años.

Para la CLAT la integración regional era un objetivo estratégico que los trabajadores debían promover y participar en todas instancias institucionales posibles. Su participación se gestionó a través de las organizaciones nacionales o a través de la formación sindical de los cuadros dirigentes. También como se dijo los procesos de integración en América Latina son intergubernamentales por lo que la participación queda subordinada a la permeabilidad de los gobiernos. La CLAT. Pese a sus esfuerzos fue una Central con participación destacada en la formación de cuadros pero minoritaria.

Estas observaciones son relevantes porque puede dar la percepción que la CLAT fue una organización fantasma o meramente propositiva sin anclaje real en el mundo sindical. Si bien es cierto que existe un hiperdesarrollo propositivo que contrasta con los resultados de su accionar, esto se explica por la necesidad de recrear constantemente el paradigma latinoamericanista y ofrecer a partir de ello resistencias a las estrategias y políticas globales de las potencias a partir de la formación de cuadros sindicales.

En este trabajo recurrimos a documentación proveniente de las Instituciones sindicales, como actas de congresos y documentos y escritos de sus dirigentes. En ellos solo se ve la proposición de numerosas acciones de formación con temas y perspectivas de vanguardia para la agenda de las organizaciones sindicales. Estos efectos quedan abiertos a futuras investigaciones sobre el fenómeno de la integración.